

Educación infantil. Método pedagógico, los rincones

Autor: ANA MARIA PRUAÑO RADIO

Presentación del curso

Con este curso de **educación infantil** conoceremos el nuevo **método pedagógico** del **trabajo por rincones**. **Organizar la clase** por rincones es una **estrategia pedagógica** para integrar las actividades de **aprendizaje** con las necesidades básicas del **niño**.

Para llevar a cabo el **trabajo por rincones**, hay que cambiar la organización del **espacio escolar** y la estructura del grupo tradicional.

Para **trabajar por rincones** hay que **organizar la clase** en pequeños grupos que efectúan simultáneamente **actividades escolares** diferentes.

El **trabajo por rincones** potencia la necesidad y el deseo de **aprender** de los niños y niñas, de **adquirir conocimientos** nuevos, desarrolla el ansia de investigar.

A los **educadores** les facilita su función programadora y tutorial, ya que los niños adquieren más autonomía y responsabilidades adaptadas a su edad.

1. Educación infantil. Rincones de actividad (1/2)

¿QUÉ SON LOS RINCONES DE ACTIVIDAD?

Los **rincones** son espacios delimitados y concretos situados en la propia clase de Educación Infantil y primer ciclo de Educación Primaria.

De este modo, el docente coloca materiales o recursos en diferentes espacios de la clase con objetivos de aprendizaje diferentes.

En estos rincones, los alumnos y alumnas trabajan solos, en parejas o en pequeño grupo, habitualmente escogen la tarea que llevarán a cabo, se planifican el trabajo y el tiempo y se preparan para realizarla.

El profesor/a debe ofrecer la posibilidad de trabajar de forma individual y de forma colectiva, ya que cada una de estas formas ofrece diferentes posibilidades de dar respuestas distintas.

Los rincones colectivos son organizaciones grupales, en forma de talleres, en la que se concentra un pequeño grupo de alumnos con características comunes y que responden a una decisión previa (agrupamientos atendiendo a la misma edad, al mismo interés, se agrupan según los conocimientos adquiridos anteriormente o los que quieren trabajar en una misma área).

En cambio, en los rincones individuales el alumno/a se encuentra solo ante un espacio, unos materiales y unas tareas propuestas; debiendo organizar y planificar por sí solo la actividad.

Es conveniente planificar cinco o seis rincones diferentes, de manera que cada uno se componga de cuatro o cinco alumnos/as.

El contenido de los rincones puede diferenciarse en **rincones de trabajo** o en **rincones de juego**.

Los **rincones** son una propuesta de estrategia que ayuda a alternar el trabajo organizado con el trabajo libre.

Los materiales y las propuestas de trabajo que en ellos encontrará el niño/a hacen posible una interacción entre él/ella y su entorno, y eso, hará que su experiencia se fundamente en el bagaje que el niño y la niña posean, para así ir descubriendo nuevos aspectos y ampliar sus conocimientos de forma significativa.

2. Educación infantil. Rincones de actividad (2/2)

El **MEC (1997)** expone los rincones de trabajo como una forma estimulante, flexible y personalizada.

Estos espacios del aula en los que se realizan actividades de juego aunque tradicionalmente se ha denominado rincones, pueden llamarse también: zonas, áreas, espacios, etc.

La escuela, como institución encargada de la educación de los niños y niñas, debe considerar la historia del niño, hecha de conquistas y progresos dentro de su ambiente familiar y social.

Cada alumno es diferente del otro; sus experiencias anteriores, sus intereses y sus posibilidades han de ser el punto de partida de su formación.

Tampoco tienen todos la misma capacidad para adquirir y consolidar sus propios aprendizajes.

Habrá que respetar, pues, su ritmo personal y su tiempo preciso. Si consideramos que todos los niños no tienen las mismas necesidades ni el mismo ritmo de trabajo, debemos buscar el marco adecuado que haga posible acoger esta diversidad.

Organizar la clase por rincones es una **estrategia pedagógica** que responde a la exigencia de integrar las actividades de aprendizaje a las necesidades básicas del niño o, dicho de otra forma, es un intento de mejorar las condiciones que hacen posible la participación activa del niño en la construcción de sus conocimientos.

Para finalizar, decir que en esta etapa educativa (0-6 años) no es necesario establecer diferencias entre rincón y taller.

Hay autores que definen el “**rincón**” como el espacio donde el niño realiza todo tipo de juego espontáneo, individual o en pequeños grupos; y “**taller**”, como el espacio donde se adquieren unos aprendizajes de carácter más escolar, a través de consignas más o menos delimitadas.

Teniendo en cuenta las características de los niños en estas edades, se cree que es artificial romper la simbiosis que existe entre jugar y aprender, en continua interacción con los otros niños y con los adultos.

Los **rincones de juego** son una de las actividades preferidas por los niños / as de **Educación Infantil**.

Tras un rato largo de actividades dirigidas (en estas edades se cansan y tenemos que programar tareas cortas y variarlas a menudo) desean ponerse a jugar libremente.

Jugar les es necesario para formarse y desarrollarse. Sus juegos a menudo son simbólicos, imitando roles de la vida de los adultos.

3. Educación infantil. El juego como instrumento de aprendizaje (1/2)

“Yo casi diría que no se puede concebir una vida de niño sin jugar; yo creo que no llegaría a hombre, moriría como muere un ser encerrado en una habitación de la que previamente se ha extraído el aire.” Pau Vila

Los **rincones de juego** son una de las actividades preferidas por los niños / as de **Educación Infantil**.

Jugar les es necesario para formarse y desarrollarse. Sus juegos a menudo son simbólicos, imitando roles de la vida de los adultos.

A pesar de que el juego es uno de los temas que más investigaciones y teorías ha suscitado, sigue siendo de difícil definición.

¿Qué es el juego?, ¿por qué juega el niño?, ¿cuándo empieza a jugar?, ¿qué función tiene?.

Psicólogos y pedagogos de todos los tiempos y desde todos los puntos de vista (Groos, Hall, Buytendijk, Baldwin, Freud, Adler...) han coincidido en la importancia que tiene el juego en el desarrollo global del niño, pero no se han puesto de acuerdo para unificar criterios de significado y funcionalidad.

A grandes rasgos, todos sabemos qué quiere decir jugar, ya que es una de las experiencias compartidas y vividas por todos.

A pesar de ser una actividad universal del hombre, incluso de los animales, no se le atribuye la importancia y el valor que sin duda se merece.

Socialmente, se acepta la importancia del juego en la vida del niño, pero se le menosprecia al considerarlo a menudo como una actividad que sirve sólo para disfrutar.

El juego es mucho más que el placer, es una necesidad vital, el primer instrumento de aprendizaje de que dispone el niño para conocerse a sí mismo y al mundo que le rodea.

Se puede afirmar que hasta los seis años el juego es el medio idóneo de todo proceso educativo.

4. Educación infantil. El juego como instrumento de aprendizaje (2/2)

Organizar la clase por rincones de actividad es una buena manera de contribuir a que el niño, según sus necesidades, “**juegue y aprenda espontáneamente**”.

* Hacia el material, aprendiendo a jugar con el material concreto que necesitan.

Si no ponemos ningún tope algunos niños / as llegan a sacar todo el material que tenemos en el aula y lo mezclan completamente.

A algunos niños / as les tenemos que explicar por ejemplo que para hacer un puzzle no es necesario desperdigar todas las piezas de todos los diferentes puzzles por toda la clase.

Cuando acaban de jugar les enseñamos a recoger devolviendo cada cosa a su sitio.

Observar cómo juega un niño, jugar con él, es una buena manera de conocerlo; tan sólo es necesario acercarnos para observar que su edad es la edad de la fantasía.

Y es necesario dotarlo de todo tipo de recursos que les proporcionen la necesaria libertad para despertar sus fantasías y revivirlas en sus juegos.

Entendemos, como **Rodari**, que la imaginación ha de ocupar un lugar en la educación.

A través del juego se expresan libremente.

A veces los niños y niñas muestran preferencias claras hacia determinado tipo de juegos y restan indiferentes enfrente de otros.

Conviene que padres y maestros intentemos motivarlos despertando interés hacia **nuevas posibilidades de juego**:

* Hacia el material, aprendiendo a jugar con el material concreto que necesitan.

Si no ponemos ningún tope algunos niños / as llegan a sacar todo el material que tenemos en el aula y lo mezclan completamente.

A algunos niños / as les tenemos que explicar por ejemplo que para hacer un puzzle no es necesario desperdigar todas las piezas de todos los diferentes puzzles por toda la clase.

Cuando acaban de jugar les enseñamos a recoger devolviendo cada cosa a su sitio.

* Los niños / as con mucha preferencia hacia los juegos movidos (correr, saltar, perseguirse,...) procurando que descubran también juegos más tranquilos y de concentración.

* Niños con mucha preferencia por los juegos de concentración (puzzles, ordenador,...) intentar despertarles interés hacia juegos más simbólicos (muñecas, coches,...) y de movimiento.

* Evitar las preferencias sexistas de juego (cuándo los niños sólo juegan con coches y las niñas con muñecas).

A través del juego los padres/madres y maestros/maestras también podemos educar a los niños / as, inculcando el respeto:

* Hacia los compañeros / as, solucionando los conflictos llegando a acuerdos y sin agresividad. Cuando en el patio o en la clase observamos a un niño jugando, podemos captar como se relaciona con los demás y también cual es su nivel de bienestar personal (que repercute en los aprendizajes).

5. Organización del aula por rincones. Consideraciones pedagógicas

Hemos oído a menudo comentarios de maestros y maestras que manifiestan trabajar por talleres en sus clases, cuando en realidad no están hablando de la misma cosa.

Respecto de la **organización del aula por rincones o talleres**, se pueden establecer, a grandes rasgos, dos líneas bien diferenciadas:

a) Los rincones o talleres, entendidos como complemento de la actividad del curso.

b) Los rincones o talleres, entendidos como un contenido específico.

La primera forma de organizarlos, si hacemos un rápido análisis, implica que los niños y niñas van a los talleres en los ratos libres que les quedan, cuando acaban la labor que el maestro/a ha puesto.

Pensamos que esta manera de enfocar el trabajo no modifica el fondo de la organización de clase y del diálogo educativo que pretende establecerse; se trata de una opción que tan sólo beneficia a los más rápidos, “adaptados” y probablemente mejor dotados, y que crea ansiedad y decepción en los que tienen un ritmo de trabajo diferente, ante la imposibilidad de acceder a actividades diversas.

Por otra parte, los rincones que se preparan, normalmente pensados para que el niño/a trabaje solo (actividades plásticas, manipulativas, biblioteca...), acaban con un importante deterioro, ya que son considerados como material de “semientretenimiento” y se les resta importancia respecto al trabajo que anteriormente ha encargado el maestro/a.

La segunda opción supone un tiempo y unas connotaciones precisas, que confieren a los rincones una categoría tan primordial como la de cualquier otra actividad.

Supone, de entrada, un tiempo fijo dentro del horario escolar que se dedica a talleres, así como la posibilidad de que todos los niños, mediante un mecanismo preciso que el maestro prevé, puedan acceder a ellos.

Evidentemente, el enfoque de este planteamiento tendrá unas características específicas en la etapa que se refiere a los niños más pequeños, en tanto que el tiempo lo marcará el propio niño.

Continuando con estas reflexiones, analizaremos a grandes rasgos las aportaciones específicas que comporta esta manera de trabajar:

La educación de la autonomía

Cuando la escuela ofrece diversidad de actividades, que previamente han sido valoradas y consideradas adecuadas para el aprendizaje y desarrollo de la personalidad del niño/a, ha de tener también en cuenta el hecho de que el niño/a necesita aprender a tomar responsabilidades.

Organizar el tiempo, a partir del parvulario, a corto plazo – las actividades de cada día – y a medio plazo – la necesidad de pasar por todos o la mayoría de los rincones

a lo largo de la semana o quincena ³/₄, así como seguir el proceso interno de cada actividad, sin la presencia constante del adulto, implica no sólo el aprendizaje de la autonomía en el sentido de asimilar determinadas normas, sino también algo tan importante como el desarrollo de una actividad mental autónoma.

El hecho de discutir las actividades, de llegar a acuerdos, de reflexionar posteriormente sobre los resultados, subraya y refuerza el carácter social del aprendizaje e incide en el funcionamiento mismo y en su organización. La discusión y el contraste del propio pensamiento con el de los demás y el intercambio basado en la colaboración y ayuda, actúan como elemento de formación social e intelectual.

Individualización

La entendemos en el sentido de permitir, a través de la organización por pequeños grupos, un seguimiento individual de cada niño con unos matices más ricos que en un grupo más numeroso. Consideramos así la actitud ante el trabajo específico, ante el grupo, los avances y progresos que realiza, etc., y la posibilidad de determinados niños y niñas de llevar a cabo un programa adecuado a sus necesidades.

Ruptura entre trabajo intelectual y trabajo manual

Se rompe la dicotomía establecida en la escuela al hacer una valoración positiva de las actividades "intelectuales" (matemáticas, lectura, etc.) frente a otras más prácticas, más devaluadas, de carácter expresivo o creativo; ello significa ofrecer a los niños nuevas posibilidades, no sólo de trabajo, sino también de valoración personal.

En cuanto a la metodología, la actividad que se desarrolla no es una actividad manual o de juego aislada, sin relación con el ámbito intelectual del niño. Tal y como dice Piaget, estamos haciendo posible un aprendizaje más correcto, ya que la inteligencia es sencillamente un sistema de operaciones vivas y activas basadas en la experiencia (personal, afectiva y cercana del niño), y la actividad intelectual supone la aceptación de la práctica. El juego se convierte en consecuencia en la base de todo aprendizaje.

6. El Docente. Actividad por rincones

EL PAPEL DEL DOCENTE EN LA ACTIVIDAD POR RINCONES

La sensación que da a primera vista una clase organizada por **rincones** es de continuo movimiento: unos niños se revuelcan sobre la alfombra, otros se disfrazan en animada conversación, otros hacen juegos de construcción, etc.

¿Qué actitud debe tomar el maestro/a?

Lo primero que se debe plantear es cambiar su concepto de orden y confiar en que cada niño/a será capaz de realizar la actividad que libremente escogió. Por lo tanto, tendrá que organizar y anticipar las condiciones indispensables para que el niño pueda jugar y desarrollar su potencial investigador y creador.

Evidentemente, el docente necesita tiempo para asumir este funcionamiento, pero poco a poco irá adquiriendo seguridad en sí mismo y en el sistema de trabajo, de manera que tendrá la convicción de que allí no se “pierde” el tiempo.

El hecho de que no ejerza un control directo sobre la clase y abandone el protagonismo clásico, en el que él era el único “conocedor” del saber, y facilite la creación de una red de interacciones entre los alumnos y el adulto, requiere confianza en sí mismo y en sus alumnos y alumnas. Y esto solo se consigue paulatinamente.

En un proceso inicial, es muy recomendable introducir los rincones poco a poco y siempre al iniciar el curso, combinando los que precisan la presencia del adulto con los que son de actividad libre.

¿Cuándo ha de intervenir?

En el juego espontáneo debe “dejar jugar”, no “hacer jugar”. Cómo jugar, cuándo, por qué, con quién y cuánto tiempo, lo ha de establecer siempre el niño.

El docente, mientras observa su actividad, toma nota de las relaciones que se establecen y está atento a las actividades que surgen, a los conflictos. Estos datos ayudan a efectuar un correcto seguimiento y evaluación de los niños y de la actividad.

¿Cómo ha de intervenir el docente?

Ha de dinamizar un rincón, cuando parece que el interés y la curiosidad decaen; ha de ayudar a planificar un proyecto; ha de pedir y dar información cuando las actividades son de tipo reflexivo y, en función de los datos que recibe, ajustar y prever la próxima intervención; debe educar los hábitos de autonomía e intentar que cada niño/a “sienta” su presencia, tanto si está en su grupo como si está en otros.

De la observación continuada de nuestra experiencia personal deducimos que no tienen por qué surgir problemas de disciplina, ya que cada niño/a conoce desde el principio los límites en los que se mueve.

Además, el profesor/a debe tener claro que el rincón de juego no puede ocupar un espacio de premio: “cuando termines el ejercicio irás a jugar”, o como una actividad de relleno: “los que terminen pronto el trabajo podrán ir al rincón de juego”, o simplemente suplir la falta de preparación de un espacio de tiempo: “cómo no sé

qué hacer, ni tengo nada preparado, podéis ir a jugar”. El juego tiene un valor intrínseco, y en consecuencia, no podemos menospreciar su valor educativo, puesto que los niños y niñas necesitan compartir espacios, juguetes, ponerse de acuerdo con los otros, establecer reglas, compartir gustos e ilusiones, etc.

7. Educación infantil. Material de los rincones

MATERIALES DE LOS RINCONES

En cada **rincón** se organiza el **material** correspondiente a cada ámbito o área y tanto los rincones como el material varían según la edad de las niñas y los niños.

Los rincones precisan:

- * Materiales bien organizados en el espacio.
- * Materiales y organización que inviten al juego libre.
- * Materiales y organización provocadora.
- * Materiales y organización que permitan actividades individuales y en pequeños grupos; y actividades que exijan atención, manipulación y movimiento.

Montar una clase por rincones no presupone un gasto desmesurado. El maestro/a, teniendo en cuenta el espacio de que dispone, ha de prever el tipo de estructura que quiere organizar y la metodología que emplear para llevarlos a término. Una vez efectuado este proceso, los recursos para proveer un rincón pueden buscarse a partir de tres fuentes diferentes:

Los padres

A principios de curso, es necesario explicar a los padres el tipo de organización que se piensa introducir en la clase y potenciar que de una u otra manera ellos también se sientan partícipes de todo el proceso que se vive en la escuela. La colaboración recíproca de padres y maestros provoca una vinculación afectiva muy positiva en la tarea educativa. Esta relación se puede concretar desde llevar a la escuela elementos en desuso que no se utilizan en casa (estanterías, alfombras, ropa vieja, botes de leche, revistas...), hasta dejar abierta la posibilidad de que un día pueda venir un padre o una madre a encargarse de un rincón determinado (por ejemplo, hacer un pastel sencillo, ayudarnos a preparar el huerto...).

Las tiendas especializadas

Hay materiales que, evidentemente, se han de comprar (pinturas, colores, encajes, muñecas, coches, etc.). Es necesario ofrecer una cantidad suficiente de todo tipo de material y juguetes, de manera que los niños puedan elegir un mismo objeto, sin necesidad de pelearse; incluso los niños más pequeños puedan entender unas normas claras y sencillas que marquen la necesidad del respeto mutuo en cualquier actividad lúdica y de la conservación del material que se utiliza. El niño, poco a poco, irá aprendiendo a respetar los juguetes y útiles que son propiedad de todos.

De la imaginación

En todo el trabajo por rincones, la imaginación juega un papel fundamental, tanto en la vertiente del niño como en la del propio maestro. Muchos de los materiales de juego pueden ser reinventados a partir de materiales de "desecho" (botes de leche para hacer arrastres; botellas de plástico para hacer "bolos"; envases de yogur para hacer maracas; trozos de madera para construcciones; hueveras para hacer máscaras o para poner pinturas, etc.).

Se pueden usar también elementos de la naturaleza (piñas, caracolas del mar, legumbres, plumas, piedras del río...) y otro tipo de materiales, tales como lana, neumáticos, retales de telas, etc. La imaginación puede ahorrarnos mucho dinero.

El material es uno de los instrumentos para llevar a cabo el proyecto educativo de cada escuela. Es importante que el maestro analice qué objetivos pretende alcanzar con el material que se va a emplear, con qué criterios lo distribuye por la clase, de qué manera ayuda a los mecanismos de construcción del pensamiento y qué actitud adopta ante él el maestro desde su perspectiva de organizador y dinamizador de la tarea educativa.

Consideraciones generales que hay que tener en cuenta:

- * Cada rincón ha de tener el *material necesario*: ni demasiados objetos, que aturden y despistan a los niños; ni muy pocos, ya que limitan la actividad lúdica y puede llevar a discusiones.
- * El material ha de ser asequible a los niños; eso no quiere decir que pongamos todas las cosas y siempre a su disposición.
- * Para favorecer el uso del material y la autonomía del niño, hay que presentarlo de *manera ordenada y fácilmente identificable*: cajas, cestos..., con los símbolos, fotografías y dibujos correspondientes.
- * Es imprescindible la tarea de *conservación* del material deteriorado. Es triste ver muñecas sin brazos, cuentos son hojas, coches sin ruedas, rompecabezas a los que les faltan piezas...
- * Se valorará que el material sea estéticamente *vistoso y agradable* y que cumpla unas mínimas *condiciones de seguridad*: limar maderas, listones, etc., para evitar astillas; comprobar que los bordes de los botes de lata no corten; emplear pintura no tóxica; no dejar al alcance del niño aquellos objetos muy pequeños o peligrosos si el maestro no puede controlar directamente su actividad, etc.

8. Educación infantil. Funcionamiento de los rincones

¿CÓMO FUNCIONAN LOS RINCONES?

Para que un rincón funcione bien, es necesario que el niño/a:

- **Adquiera hábitos elementales de organización.**
- **Regule su propio comportamiento.**
- **Contribuya al establecimiento de normas.**
- **Que conozca las normas y las utilice.**
- **Que sea autónomo.**

El funcionamiento de los rincones puede ser muy variado de unas escuelas a otras.

Aquí, propongo un **ejemplo** muy común de cómo pueden funcionar.

Una vez que el profesor/a ha creado un clima de seguridad y confianza, y ha establecido un lugar específico para cada actividad el funcionamiento es el siguiente:

“En la clase existe una casita con siete ventanas que corresponden a los días de la semana; cada día de un color excepto el sábado y el domingo en los que dibujamos globos. En cada ventana aparece escrito el nombre del día. Se confeccionan tarjetas de los cinco colores de tal manera que cada uno elija el color que quiera y finalmente existirán cinco grupos de colores. Después se escribe su nombre, pegan su foto y la plastificamos. Esa misma tarjeta se convierte en un documento de identidad del niño/a para el funcionamiento de los rincones. El encargado del día, reparte las tarjetas de los que han venido (las de los ausentes las guarda en una casilla especial "los que están en casa") y a continuación los del color del día siguiente y así sucesivamente. De esta manera, se garantiza que cada día, los niños/as podrán elegir los primeros el rincón que más les interesa. Por otra parte, a cada rincón puede acceder hasta un máximo de seis niños (se coloca en cada rincón un tarjetero con seis casillas). De esta forma, siempre se hace una oferta superior de actividades al número de niños / as que hay en cada aula. No obstante también existe rincones que por su peculiaridad no admiten más de dos niños. Cada niño /a con su tarjeta elige libremente el rincón al que quiere ir. La colocan en el tarjetero y se pone a jugar, pintar, trabajar...A ese rincón puede llegar niños / as mientras haya lugar en el tarjetero. Cuando está completo saben que no pueden pasar y tienen que ir a otro. Para cambiar de rincón el funcionamiento es el mismo. Cuando este periodo acaba, cada rincón debe quedar recogido y su material colocado como al inicio. El encargado /a pasará por los rincones retirando las tarjetas de los tarjeteros de cada zona y depositando en el tarjetero común. Todos vuelve a la alfombra y se hace una pequeña asamblea. Ésta consiste en recordar los rincones por los que han pasado, sus gustos, sus problemas, etc. Esta evocación individual es muy variada ya que a los niños /as les sirve para reflexionar sobre lo que han hecho y cómo, y a la educadora le permite mejorar y modificar las posteriores propuestas”.

9. Educación infantil. Evaluación (1/2)

EVALUACIÓN DEL TRABAJO POR RINCONES

La actividad por rincones se evalúa periódicamente, lo que da lugar a mejorar la distribución, a realizar modificaciones en virtud de la evolución de los contenidos, a trabajar en cada unidad didáctica y a contribuir al desarrollo evolutivo de las niñas y de los niños.

En el periodo de 0 a 3 años, las actividades por rincones se basan en el juego libre y espontáneo del niño.

Es el propio niño quien ha de decidir a qué rincones quiere ir a jugar, y él mismo marca el ritmo de tiempo según sus intereses. Por estas características específicas es difícil establecer unas normas que garanticen la permanencia de los niños en todos los rincones. De hecho, lo fundamental es dejar que el niño/a juegue, disfrute y lo descubra todo jugando.

Es muy importante, en estas primeras edades, el trabajo de **observación** que lleva a cabo el maestro/a, tanto en lo que hace referencia al niño/a en concreto como al grupo clase. Para sistematizar de alguna manera este proceso, es necesario que el maestro/a previamente establezca unas pautas de observación que le ayudarán a conocer al niño/a.

Se ofrece aquí un **ejemplo**:

- ¿Cómo juega?
- ¿Cuáles son sus intereses?
- ¿A qué rincón va más a menudo? ¿Está mucho rato?
- Entre los rincones que prefiere, ¿hay alguna relación?
- ¿Cómo se relaciona con el material que encuentra en cada rincón?
- ¿Juega solo? ¿Dónde? ¿Con qué?
- ¿Tiene preferencias de amigos en según qué rincones? ¿Quién?
- ¿Juega siempre con un número reducido de niños? ¿Quién?
- ¿Cómo se manifiesta en otros espacios de la escuela? ¿Y en el patio?
- ¿Se le ve tranquilo en estos espacios o necesita la presencia del maestro?
- ¿Lleva la iniciativa del juego? ¿Se apunta a la de otros?
- ¿Cómo se relaciona con el adulto? ¿Acude a él cuando le surgen dificultades? ¿Es dependiente?

Una buena ayuda para que estas pautas no se nos pasen por alto, consiste en llevar en el bolsillo una libreta pequeña, donde apuntaremos aquellos aspectos y matices que consideremos importantes de la actividad lúdica del niño/a (conversaciones, desplazamientos, ...), y que posteriormente anotaremos en la libreta personal de cada niño y /o en el diario de clase.

10. Educación infantil. Evaluación (2/2)

Por otro lado, hay una pregunta que a menudo los maestros y maestras se hacen: ¿Han de pasar los niños por todos los rincones?

En este aspecto, el docente ha de tener en cuenta si hay en la clase actividades con finalidad equivalente. En caso afirmativo, el niño/a puede pasar por unos o por otros; por el contrario, habrá rincones por los que conviene que pasen todos los niños, ya que en ellos se explicitan gradualmente unos conceptos y dentro de un límite flexible de tiempo. Por eso, si vemos que los niños no acuden a ellos de manera espontánea, habremos de sugerírselo.

Una manera de constatar para el niño/a y el propio maestro el tipo de actividades realizadas, las repeticiones o las ausencias, es el autocontrol.

Este mecanismo regulador que al iniciar el parvulario utiliza el maestro/a, se hace conjuntamente con el niño más adelante, y a los cinco años la emplean ellos solos; puede hacerse de diferentes maneras. Se ofrece aquí un **ejemplo**:

A) Fecha:

	Rincón:	Rincón:	Rincón:	Rincón:	Rincón:	Rincón:	Rincón:
José							
Carmen							
Andrea							
Luis							
Ana							

Este es un **cuadro de doble entrada**: en un lado están los símbolos de los rincones, y en el otro el nombre de los niños. Cada uno de ellos, al acabar la actividad escogida, coloca una señal en el lugar correspondiente y puede ir a otro rincón.

La **evaluación en Educación Infantil** consiste en entender y valorar las aproximaciones que hacen los niños respecto a una cuestión determinada. Por eso, no sólo es importante **conocer los objetivos conseguidos**, sino también **cómo los ha conseguido**.

El tipo de evaluación puede diferir según la finalidad concreta que persiga cada rincón. Globalmente, en la organización por rincones conviene disponer de un tiempo de diálogo posterior a la actividad donde los niños manifiesten lo que han hecho o experimentado, las dificultades que han tenido, cómo las han resuelto, etc. Todo esto, junto con las observaciones del maestro, provoca un proceso de "feed-back " que favorece el **intercambio y el diálogo educativo**.

De estos momentos surgen nuevas modalidades de trabajo, ajustes que suponen la revisión del funcionamiento interno de los talleres.

Es la ocasión, incluso, de enseñar a los demás las actividades realizadas. En estos casos, la evidencia del trabajo y su adecuación al objetivo inicial puede hacerse más evidente que en las actividades de expresión libre, donde nos movemos en un plano más subjetivo, pero no por ello menos evaluable.

La **actitud observadora del docente** se inicia desde el momento en que él también “elige” rincón, aunque supervise y esté atento al resto. Los criterios de elección dependen de la dificultad que presenta la actividad, el grupo de niños que se han unido, la necesidad de activar un determinado rincón, etc.

Esta observación del proceso, y no sólo de los resultados, le hace estar más atento “a lo que pasa y por qué pasa”. De la información recogida deducirá por dónde continuar y qué es necesario modificar.

Esta actitud flexible y de búsqueda perfila un modelo de maestro que orienta y prevé, como decíamos al hablar del papel del maestro, en función de los datos que observa y recoge lo que cada niño es capaz de hacer, y no tan sólo lo que no sabe o no ha adquirido.

11. Educación infantil. Organización de los rincones (1/2)

EJEMPLOS DE RINCONES QUE PUEDEN ORGANIZARSE

A continuación, se expone una serie de ejemplos de rincones por edades, puesto que cada nivel evolutivo precisa unos rincones diferentes.

POSIBLES RINCONES PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 0-1 AÑO

Rincones	Objetivos	Materiales	Localización
De sueño-descanso	Satisfacer la necesidad de sueño y la actividad pausada.	Alfombras, cunas, cosas para manipular, etc.	Zona reservada y cercana, con poca luz.
De aseo	Desarrollar hábitos y satisfacer necesidades higiénicas.	Mesa de cambio, bañera, espejo, vestidos, etc.	Zona con mucha luz, acogedora y aislada de corrientes.
De comidas	Desarrollar hábitos, satisfacer necesidades de alimentación y autonomía.	Mesas, sillas, cubiertos, etc.	Zona luminosa, amplia y tranquila.
De juego-actividad	Favorecer el juego y la actividad libre.	Objetos no peligrosos y al alcance de los niños para jugar, manipular, explorar, etc.	Zona amplia con suelo recubierto.

Aunque no es lo mejor, puede suceder que coincidan en un mismo espacio físico del aula, niños de seis meses con niños y niñas de hasta dos años, en tal caso, debe ser el profesor o profesora quien debería considerar espacios comunes y específicos, según necesidades y actividades propias de la edad, por ejemplo, debido a la higiene.

POSIBLES RINCONES PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 1-2 AÑOS

Rincones	Objetivos	Materiales	Localización
----------	-----------	------------	--------------

De sueño- descanso	Satisfacer la necesidad de sueño y la actividad pausada.	Alfombras, tumbonas, colchonetas y objetos para manipular, etc.	Zona reservada y cercana, con poca luz.
Casa de muñecos	Favorecer la libre expresión y el juego simbólico.	Muñecos, peluches, cacharritos, cajas, etc.	Zona que permita movilidad y el juego libre.
Alimentación	Desarrollar hábitos y satisfacer las necesidades de alimentación y autonomía. Salud e higiene.	Mesas, sillas, cubiertos, etc.	Comedor en zona central, luminosa y amplia.
Movimiento-juego	Favorecer el desarrollo motor y social de forma autónoma. Favorecer la coordinación motriz.	Andadores, triciclos, aros, pelotas, materiales de arrastre y de construcción, etc.	Zona amplia para moverse con soltura.
Naturaleza- jardín	Favorecer la observación y experimentación con objetos y con seres vivos.	Plantas, animales, agua, arena, cubos, hojas, regaderas, palas, etc.	Lugar amplio y delimitado en el jardín, en el patio o huerto.

En aulas que sean ocupadas por niños y niñas de dos a tres años, los rincones obedecen a las primeras etapas de socialización de los niños, que sin abandonar el egocentrismo propio de esas edades establecen unas mínimas relaciones de cooperación y colaboración con otros pares.

12. Educación infantil. Organización de los rincones (2/2)

POSIBLES RINCONES PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 2-3 AÑOS

Rincones	Objetivos	Materiales	Localización
Movimiento y construcción	Favorecer las experiencias motrices y la motricidad gruesa, el lenguaje y el pensamiento.	Triciclos, aros, cuerdas, pelotas, laberintos, etc.	Zona amplia y confortable.
Casita	Favorecer la continuidad hogar-centro.	Utensilios de cocina no peligrosos, alimentos de plástico, etc.	En una esquina del aula.
Plástica	Favorecer la motricidad gruesa y fina, manipulación y expresión plástica libre y guiada.	Pinturas, ceras, lápices, tizas, corcho, barro, plastilina, folios, pizarra, etc.	En una zona amplia y luminosa cerca del agua.
Naturaleza y jardín	Potenciar la observación y experimentación con objetos y conocimiento de seres vivos.	Plantas, animales, agua, tierra, semillas, regaderas, herramientas, etc.	En el jardín, patio, huerto o en zona reservada en el aula.
Dramatización	Favorecer que el niño se exprese de diferentes formas.	Disfraces, espejo, maquillajes, cojines, cuentos, alfombras, telas, música, etc.	Zona amplia y confortable y espacio para realizar dramatizaciones y cuentacuentos, imágenes.

En las aulas de cinco años, aunque se trabaja para el desarrollo del niño en esa etapa de Educación Infantil, no se puede olvidar que es un momento de transición para la siguiente etapa educativa, la Educación Primaria, que suele condicionar en cierta medida al diseño de las características del aula.

POSIBLES RINCONES PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 4-5 AÑOS

Rincones	Objetivos	Materiales	Localización
Juego simbólico	Desarrollar la capacidad de representación, reproduciendo actividades y situaciones de la vida cotidiana.	Juguetes relacionados con las dependencias de la casa: dormitorio, cocina, salón, aseo, etc. Entre ellos, alimentos, utensilios, etc.	Zona donde cada niño y niña se pueda desenvolver con soltura y zona iluminada.
Lenguaje-biblioteca	Desarrollar la imaginación, expresión lingüística, la estética y la representación por medio del lenguaje.	Estantes, moquetas, cuentos, libros de imágenes, laminas, etc.	Biblioteca de aula y espacio de aula tradicional para acostumar a niños y niñas a una disciplina de atención.

{salto de capítulo}

Educación infantil. Conclusiones

CONCLUSIÓN

En esta conclusión, ofrezco una pequeña síntesis del presente curso. Además, en ella ofrezco una valoración personal del mismo.

Como conclusión general y muy global del contenido de este curso, se puede decir que los **rincones** son una propuesta de estrategia que ayuda a alternar el trabajo organizado con el trabajo libre. Los materiales y las propuestas de trabajo que en ellos encontrará el niño/a hacen posible una interacción entre él/ella y su entorno, y eso, hará que su experiencia se fundamente en el bagaje que el niño y la niña posean, para así ir descubriendo nuevos aspectos y ampliar sus conocimientos de forma significativa.

Por tanto, los rincones influyen en el aprendizaje significativo del niño.

Organizar la clase por rincones de actividad es una buena manera de contribuir a que el niño, según sus necesidades, “juegue y aprenda espontáneamente”.

Observar cómo juega un niño, jugar con él, es una buena manera de conocerlo; tan sólo es necesario acercarnos para observar que su edad es la edad de la fantasía. Y es necesario dotarlo de todo tipo de recursos que les proporcionen la necesaria libertad para despertar sus fantasías y revivirlas en sus juegos.

Considero de gran importancia el apartado de “El juego como instrumento de aprendizaje”, ya que en él se argumenta el verdadero valor de juego en estas edades. El profesor debe tener claro que el rincón de juego no puede ocupar un espacio de premio: “cuando termines el ejercicio irás a jugar”, o como una actividad de relleno: “los que terminen pronto el trabajo podrán ir al rincón de juego”, o simplemente suplir la falta de preparación de un espacio de tiempo: “cómo no sé qué hacer, ni tengo nada preparado, podéis ir a jugar”. El juego tiene un valor intrínseco, y en consecuencia, no podemos menospreciar su valor educativo, puesto que los niños y niñas necesitan compartir espacios, juguetes, ponerse de acuerdo con los otros, establecer reglas, compartir gustos e ilusiones, etc.

Por último, y como conclusión general decir que no se puede menospreciar el valor educativo del juego; y por tanto, el valor y la importancia de organizar rincones de actividad en la escuela de Educación Infantil.